

(4)
Un caso de histerismo en su
máximo de manifestación.

1867?

U. G.

Os habria suplicado no escusaseis de presentaros estos mal redac-
tados apuntes, pero los estatutos universitarios son superiores
a omis exigencias.

Cuando ~~un~~ ~~fraseo~~, ajeno a la voluntad, ocurre en el curso de una
carrera, las facultades intelectuales se concentran en sí mismas i
sus actos, aun cuando estos en el camino de la verdad pierden su
energía, tratan de ocultarse a la vista de los hombres; pero la
conciencia, que es el juez de nuestras acciones dicta si se ha o-
brado bien o mal i el criterio social ya no le preocupa tanto.

Disculpád, U. G. estas digresiones, porque no me habria atrevido
a aproximarme hasta vosotros i habria preferido el silencio de
la vida privada, sino hubiera tenido la conviccion de que he
podido ser útil a omis semejantes i en ellos a nuestro cara pa-
tría con las instructivas lecciones que he recibido de nuestra
próspera escuela médica.

Bastantes dificultades he tenido para elegir el tema que debia
presentaros, porque ajeno a toda produccion nueva necesito bus-
car un caso de mi modesta practica.

He palpado las necesidades en los hospitales i dispensarias de
muchos pueblos, las condiciones antihigienicas; el descuido en
las vacunaciones; la mala inversion de los caudales públicos; el
abuso en las boticas, el espendio de medicinas delicadas aun
en las tiendas más inferiores, i he creído que un ^{visitador} que fuese de
la profesion, así como los hai para la instruccion primaria,
nombardo por el Gobierno i dependiente del Tribunal del Procto

medicati, satisfaría muchas exigencias que desde hace tiempo se hacen sentir.

En muchas veces han llamado mi atención los felices resultados que se obtienen en nuestras aguas termales que solo aprovechan a los favorecidos por la fortuna, i; no podria nuestros institutos de beneficencia hacer un arreglo con sus propietarios para mandar a los desvalidos que los necesitan i evitar las recaídas de sus enfermedades. Pero actualmente hai una junta compuesta de honorables e ilustrados ciudadanos que animados de una fuerte voluntad contribuirán a mejorar en grande escala el vasto campo de la beneficencia, i no dudo que tratarán de los puntos que someramente indico.

Como a Saros cuenta del caso que bastante llamó mi atención i confio en nuestra benevolencia que disculpareis los defectos de estilo.

El mediados de 1867 una familia de Medipilla, que su habitual residencia era en el campo, solicitó mis servicios para una jóven que ~~hacia~~ como de 15 años que hacia como dos meses habia principiado a sufrir de trastornos en el sistema nervioso que justamente las alarmaba, por lo extraño de sus manifestaciones i su frecuente repetición, los cuales consistían en contracciones espasmódicas del esófago, de la glotis i de los bronquios, originándole una sofocación excesiva, terminándose por agudos gritos i llantos i quedando en los intervalos con una salud aparente. Coincidió esta alteración nerviosa con disminuerrea desde la época que habian aparecido las reglas.

Dos o tres veces puede observarla con el ataque, i sus padres determinaron traerla a la Capital donde fué asistido por varios facultativos durante seis meses sin haber ^{obtenido} resultado favorable. Llevada nuevamente a Medipollo tuve oportunidad de observarla con mas frecuencia. En esta época los síntomas no solo eran numerosos sino muy variados sin regla ninguna ni tipo constante, viniendo a ser un conjunto difuso i desordenado que me profongo referir i porque en algunos de ellos se sospechan las causas que los habian originado. Pero antes me permitire dar un público testimonio de la educacion moral de la paciente que pertenece a una familia honorable de nuestra sociedad, porque si en los signos psíquicos aparece algo ~~que~~ parece alguno que pareciera deslustrar su virtud, ^{es} porque se manifiesta en circunstancias que los sentidos no estan dirigidos por la ~~misma~~ voluntad, esa gran facultad moderadora de nuestras acciones en relacion con el bien i con nuestros semejantes.

Primera forma de síntomas. Sin precedente alguno i en medio de su alegría habitual ya entre su familia o en una visita caia repentinamente al suelo i pronto se levantaba pero con una fisonomía distinta: en sus ojos, movimientos i palabras se pintaba el éxtimo, luego sobrevino una gran dilatación de la garganta, inyección de los capilares de la nariz con marcado abultamiento del tejido propio i despues un espasmo de la glotis que le originaba un estado asfíxico con coloración violada de los tegumentos de la cara, inyección de las conjuntivas i dureza excesiva de las mamas; este fenomeno no duraba mas de cuarenta segundos: de este estado pasaba a uno festivo, burlándose de todas las personas que

estaban a su alrededor, ya diciéndoles sus defectos físicos o morales
 i hechos privados que los ofenderían. En seguida empleaba largo
 tiempo cantando trozos de ópera, canciones vulgares; del canto pasa-
 ba a referir con exactitud admirable largas estrofas de Hermosillo,
 Espronceda i otros poetas. Después bailaba, siguiendo el compás con
 mucha fineza de oído que hacía notar a cada momento los de-
 fectos de la música; pero subaile era tan variado como el de
 los diferentes individuos a quienes se proponía criticar. Cuan-
 do yo estaba próxima a desaparecer esto ~~era~~ clase de ataque su-
 brevenia epistotónicos el que luego se cambiaba en pleurostotónicos,
 pero nunca la vi con ortotónicos; estos signos eran tan exagerados
 que su cuerpo se parecía a una bola i rodaba largo trecho
 sobre el pavimento. Durante este signo podía convenirme de
 la analgesia general, pues hacía fuertes presiones en el cutis sin
 que la paciente manifestase síntoma de dolor i lo mismo en
 alguna de las otras formas que referiré en seguida. En todo este
 período no se verificaba ninguna secreción al exterior. El fin
 del ~~ataque~~ acceso se manifestaba por un síncope como de
 dos minutos de duración, pedía un poco de agua i volvía a su es-
 tado normal sin esperimentar cansancio, i su fisonomía se revestía
 como por encanto de aquel candor que le era peculiar i pare-
 cía que ese conjunto de fenómenos había pasado como durante un
 largo sueño.

2^a forma - Otra ocasión a la hora de la primera comida se separa
 silenciosamente de la mesa i sale a la calle. Cuando la familia no
 la prolongada ausencia la buscan con avidez en todo el pue-
 blo i como una hora después tuvieron noticias que estaba comi-
 a un kilómetro en el camino que conduce a Valparaíso i fue

hallada en una posada comiendo con unos carreteros i haciendo les propuestas para que la llevaran al huerto. Sus vestidos estaban mojados porque se habia caido en una acequia en el momento de introducirse a un huerto con el fin de proveer de frutas para el viaje. Cuando vio todo el grupo de jente que llegaba en su busca principi6 a llorar i alternaba su llanto con la relacion de su proyectado viaje i las vicisitudes que habia experimentado cuando se introduyo en el huerto. Pocos momentos despues de llegada a la casa, le sobrevino el síncope i volvió a su estado normal sin recordar nada de la escena que habia pasado. De esta forma de ataques habia sufrido otras veces en el campo i en la Capital.

3^a forma - (cataléptico) - Una noche como a las 10 tuvo el acceso conforme a la primera forma que he indicado, repitiéndole con mas frecuencia el espasmo laríngeo que alarmo mucho a la familia, i como a las 11 le sobrevino un estado cataléptico quedando el cuerpo en la posicion horizontal, con una rigidez excesiva de todos los miembros que hubo momentos en que tomándola de la cabeza i enderezándola estaba tan rigida como un cuerpo muerto; le levantaba un brazo o una pierna i no obedecian a las leyes de la gravedad; introducia un alfiler en la piel i no se notaba la mas pequeña demostracion de sensibilidad. La aplicacion a la columna vertebral de rubefacientes enérgicos, frotaciones; las inhalaciones de éter, cloroformo, amoniacos produjeron resultados negativos. A las 12 M suspendi toda aplicacion terapéutica, a las 1 vuelve a su estado normal, manifestando un estado poco de cansancio. No recuerdo si la familia me espuso habia tenido otras veces esta forma de ataque.

La forma - *Pruriginosa* - Dos veces la observé bajo la influencia de este lamentable estado: un prurito general la atormentaba i trataba de desgarrarse la piel i se hacia necesario sujetarlo con tres o cuatro personas porque la agitacion era excesiva; desgarraba la ropa con los dientes; arrojaba una saliva espesa i sanguinolenta; su cuerpo se cubria de un sudor halitoso; suplicaba con lágrimas en los ojos que la permitieran proporcionarse un ligero alivio a su sufrimiento i junto con las convulsiones clónicas de las extremidades se presentaba el cuadro mas desgarrador. Las jóvenes que presenciaban por momentos estos fenómenos experimentaban síntomas nerviosos manifestándose con gritos i opresion al corazón que alarmaban a todo el vecindario. Como la precaucion de impedir la presencia de jóvenes i que solamente señoras de edad avanzada estuvieran al lado de la enferma. En el primero de estos accesos le administré a diversos intervalos 0,15 centigramos de extracto de belladona i como cinco perlas de éter i no obtuve ningun resultado favorable. El acceso duró como tres horas i su terminacion fué como los anteriores i al día siguiente se levantaba sin experimentas ninguna clase de sensacion.

La forma (De contraccion tónica) Repentinamente experimentaba una contraccion de los músculos de un lado del cuello, esta era de *de torticolis* le duraba como dos o tres días; otras veces era de los extensores de los dedos i la contraccion se verificaba ya en el momento de tener un cubierto, i otras cuando cosía i sufrió agudísimos dolores por la introduccion del cuerpo estanco en la piel i la gran dificultad para dilatar el órgano contraído; otras veces la contraccion tenía lugar en una pierna i formaba un

ángulo recto con el muslo que la obligaba a usar muleta. Estas contracciones desaparecían instantáneamente. En una de estas contracciones de la mano me permití hacer una observación fisiológica sobre la acción refleja de los nervios. No dudaba que la contracción de los extensores era debido a una acción refleja de los centros cerebro espinales i que suspendida la contracción por una potencia estrana a la fuerza motriz debería de afectarse el centro nervioso. Durante una hora trabajé por estenderle los dedos, al fin cesó i sobrevinó el acceso conforme a lo primero forma, durando largo tiempo.

En la narración de estos síntomas i signos he procurado ser verídico, refiriendo solo lo que he presenciado porque la familia vivía frente a la casa que yo ocupaba, i nada de lo que me referían tal como escribo en la oscuridad, decir lo que pasaba en otros puntos etc. etc.

~~Diagnóstico~~ Causas. Las que se indican serán solo relativas al caso presente, porque en esta entidad morbida son muy variadas según la edad i condición de las afectadas. He dicho en la semiología que la joven ocupaba largo tiempo en cantos, trozos de ópera, de canciones vulgares i referir largos trozos de novelas i versos de los poetas más populares. La música vocal elevando a la materia, la poesía i novela ^{idealizando} fascinando a los sentidos i el canto vulgar dando a conocer la realidad brusca de los efectos de las sensaciones podrían todas haber despertado en el espíritu de la joven una contención violenta i fija en cierta idea. Esto i deo ^{pasó}, porque la moral que no está en unión con la sociedad la rechazan; esa idea que pasó ^{vuelve} atraída

por la voluntad con las causas que la provocan i el espíritu se acostumbra a mirarlo, i al fin termina por acariciarlo. Si a estas causas se agrega la de una alteración fisiológica de la matriz i sus anexos en las funciones que le son propias, una debilidad del sistema nervioso i un estado hereditario, podremos formar el

Diagnóstico.— Cuando la sociedad vivía en épocas de oscurantismo, atribuyendo las causas favorables o adversas no a la sucesión de los hechos sino a espíritus buenos o a malignos; cuando la ciencia para su diagnóstico se fijaba solo en las manifestaciones externas i no esudinarlo, como lo hace hoy la causa íntima de los fenómenos fisiológicos-patológicos, no era extraño que el caso que os he referido lo calificaran en la Nosología como de endemiada. El espíritu de las Aineblas que tanto imperio ha tenido en la América, como en tan bellas naciones lo ha referido nuestro hábil literato oroburnatequi, hasta el caso de procrear gemelos, según creencia vulgar, es extraño que no ejerzara ninguna influencia en mujeres cuyos ovarios se hallaban atrofiados, i confiado en este no servía de tras ancianas porque ellas no se descomponían que ya el Demonio no les hacía caso. Me encontraba pues en un caso de histerismo en su máximum de manifestación.

Pronóstico.— Nota el equilibrio en el ejercicio funcional del aparato cerebro-espinal con predominio de éste; ataxia del cerebro i sus manifestaciones tan exageradas, contribuían a fundar un pronóstico desfavorable ora porque podía producir una congestión en las cerezas que envuelven la sustancia cerebro-espinal, ora un derramen de sangre en los hemisferios o de cereosidad en los ventriculos, que dejasen huellas difíciles de desaparecer radicalmente, i por último que la repetición de los espasmos laríngeos podían orijinar la carbonización de la sangre i por consiguiente la asfixia.